

JE NE SUIS PAS CHARLIE

Por Pablo Javier DAVOLI.

18/01/15.

Je suis Charlie vocifera -entendiblemente perpleja e indignada- parte importante de la opinión pública occidental. Lo hace siguiendo el zigzaguo de la *batuta* manipulada por los grandes *medios*. *Je suis Charlie* repiten -entre histriónicos y obsecuentes- los sedicentes gobernantes de los principales países de Europa Occidental y Norteamérica. Por estos días, aquí y allá se escucha el mismo *coro* lacrimoso: *Je suis Charlie...*

Pues bien, *Je ne suis pas Charlie*. No puedo serlo. No quiero serlo. No debo serlo. ¡¡Odiaría serlo!!

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín abocado compulsivamente a la blasfemia más abominable.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín dedicado profesionalmente a la burla más mordaz, a la provocación más inclemente y a los agravios más hirientes.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que, enceguecido por la vacuidad posmoderna si no movido por un furor diabólico, se mofa abierta, grosera y escandalosamente de DIOS, de sus huestes celestiales, de sus santos, de la religiosidad humana y de nuestras tradiciones más sagradas.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que abusa alevosamente de la libertad de expresión; que bastardea crapulosamente la libertad de prensa; que hace oficio habitual y sistemático de la injuria, la ofensa y el insulto.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que destila odio acerbo en contra de las mejores tradiciones de Occidente; en contra del Cristianismo; en contra del Islam; y en contra de otras religiones.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín canalla que camufla su ponzoñosa inquina con un dudoso *humor*; que cobardemente escuda en él su enfermizo encono.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín hipócrita que se burla de las concepciones, las creencias y las valoraciones éticas de los demás, sin tolerar en contra de las propias ni siquiera una crítica mesurada o un chiste inocente.



IZQ.: el caricaturista Maurice Sinet (*Siné*), despedido de *Charlie Hebdo* en 2.008 por una ironía sobre el matrimonio de Jean Sarkozy y Jessica Sebaoun-Darty que fue tildada de *antisemita*. DER.: el cómico Dieudonné M'bala M'bala, atacado por *Charlie Hebdo* por satirizar al sionismo y dudar de la veracidad de la acusación de genocidio contra el *III Reich*.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que pretende para sí las condolencias que sus fundadores estuvieron muy lejos de tener cuando, desde la portada de su antecesora *L'hebdo Hara-kiri*, bromearon sobre la muerte de Charles De Gaulle y la de las 146 personas que pocos días antes habían perdido su vida en una discoteca del sur de Francia.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que se auto-victimiza obcecadamente, negándose a toda auto-crítica y persistiendo soberbiamente en su perversa empresa.

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que ni siquiera ha sabido honrar con una mínima señal de genuina gratitud la explícita y categórica condena que el Papa Francisco y otros líderes religiosos dirigieron inmediatamente contra el atentado que provocara su hora más trágica. Por el contrario, en una de sus

portadas más recientes, vuelve *a la carga* presentando como *mafiosos* tiranos planetarios al pontífice católico y otros dos líderes religiosos (uno musulmán y otro judío).

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que, por su *progresismo* ultra-militante y súper-agresivo, contribuye activamente a carcomer las entrañas de Europa, coadyuvando a la decadencia de Occidente. Paradójicamente, así favorece el avance de la patética *islamización* de Europa (entre otros nefastos procesos, por supuesto).

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín *falluto* que se presenta como *rebelde* cuando, en rigor de verdad, forma parte del sofisticado sistema de dominación, oligárquico y plutocrático, que atenaza a gran parte del mundo (su complicidad con el *sistema* quedó en evidencia con el extraordinario apoyo mediático, político, diplomático y financiero que *Charlie Hebdo* ha recibido luego del atentado que sufriera).

Porque *Charlie Hebdo* es un pasquín que, por su obstinada insistencia en los ataques infamantes contra el Islam, resulta funcional a la nueva *guerra santa* entre Occidente y el mundo musulmán que desea librar la maldita élite transnacional, cosmopolita y globalista que aspira al dominio del mundo, para desgracia de toda la Humanidad.

Porque, en suma, *Charlie Hebdo* es un pasquín constituido por auténticas lacras sociales. Constituye uno de los tantos *tumores* que carcomen nuestras propias entrañas. Forma parte de los enemigos internos de nuestra civilización. En el fondo, es uno de los miles de instrumentos de los enemigos de la Humanidad.

Por todo eso y tal vez más...

Je ne suis pas Charlie

Ni nunca lo seré.